

La caída del supremo *ABC (Madrid)* 13-IX-03

Yo, Augusto
ERNESTO EKAIZER
Aguilar, Madrid, 2003
1.022 páginas, 29,90 euros

EXISTEN algunos dictadores que han logrado sobrevivir a su propia memoria y tienen buena prensa incluso después de muertos (Julio César, Cromwell, Napoleón) y hay otros todavía demasiado vivos que logran mantener su capacidad profesional para el genocidio sin que ciertos intelectuales, esa raza de supuestos hombres sensatos, se atrevan a condenar su habilidad para el crimen (Mao, Castro). Augusto Pinochet Ugarte, chileno de ancestros vascos-franceses, figura en la galería de los tiranos recientes en posición protagonista, no sólo por el rol activo y eficaz exterminio de una parte de sus conciudadanos, sino por haberse convertido, gracias a sus devastadores méritos, en referente fundamental de la más reciente anglosécula totalitaria.

17 de octubre de 1998

Más allá de la náusea reside, sin embargo, un hombre, que extravió el camino de la gloria impune el 17 de octubre de 1988, cuando fue detenido en un elegante hospital de Londres por orden del juez español Baltasar Garzón. Justo ese día, ya en el ocaso de su vida, el tenebroso patriarca perdió para siempre la contienda de la memoria, y se empezó a enfrentar a la terrible suerte de ser como los demás, frágil y vulnerable. *Yo, Augusto*

gusto narra con precisión casi fotográfica esta parte de su historia, y lo hace con la violencia insólita de las palabras mudas. Su estructura sirve al intento de colocar los 303 días de detención en Gran Bretaña del anciano dictador convertido en senador vitalicio en el plano principal.

Las tres partes siguen una escenificación teatral, con planteamiento, nudo y desenlace. La primera, con 28 pequeños capítulos, narra con absoluta eficacia la prestación del golpe de Estado militar del 11 de septiembre de 1973 que sacó con el Gobierno de Salvador Allende, así como la organización de un cruel aparato represor dentro y fuera de Chile. En ella no sólo destaca la posterior apropiación por Pinochet de los «méritos» de la insurrección armada, a la que se sumó sólo tres días antes de que tuviera lugar, sino su feroz radicalismo en la persecución de los vencidos, su ruptura decidida con los límites de la tradición golpista iberoamericana mediante la industrialización de la muerte, el desmantelamiento total del Estado de Derecho y la extensión extraterritorial de los asesinatos de opositores a Argentina, Estados Unidos o Italia. La segunda trata en diez capítulos más el escenario judicial en España que desemboca en su arresto, con la lenta acumulación de testimonios y evidencias que mantienen vivo el proceso, basado en la existencia de 38 españoles desaparecidos o asesinados, además de 121 hijos y 107 nietos. Por fin, la tercera, trata en otros 54 capítulos el proceso judicial que finaliza con su retorno a Chile por decisión del ministro del



Augusto Pinochet

Interior británico, Jack Straw, debido a razones humanitarias. En ella, salen a relucir las tensiones derivadas del choque entre la política como arte de lo posible, y la necesidad de justicia como razón última de la propia política.

La impunidad de los dictadores

La conclusión de este libro apasionante y comprometido resulta moderadamente optimista, porque el mito de la impunidad de los dictadores con este caso ha dejado de existir, y el reforzamiento de los procedimientos de persecución universal contra genocidas y torturadores figura, pese a todo, en la agenda jurídica del futuro.

Y quedan también una serie de hechos que invitan a una reflexión profunda. Si la invocación a la garantía de sus derechos supuestamente vulnerados por parte de Pinochet resulta brutal y ejemplificadora, la defensa que hacen de ellos algunas de sus antiguas víctimas, situadas en puestos de responsabilidad, rescata la virtud fundacional de una nación como la chilena, de impenable trayectoria civilista. Asimismo, resalta la fragilidad de la democracia, cec gris y previsible sistema de gobierno que tanto detestan aventureros y demagogos, los asesinos del bien común disfrazados a derecha e izquierda como salvadores de patrias inventadas. Proximamente esos que, en estos días, hablan por aquí de cambiar las reglas del juego constitucional para conducirnos a paraísos imposibles.

Manuel Lucena Giraldo

La conclusión de este libro apasionante y comprometido resulta moderadamente optimista

La caída del supremo [artículo] Manuel Lucena Giraldo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lucena Giraldo, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La caída del supremo [artículo] Manuel Lucena Giraldo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile